El juego comienza, se halla con la máscara de confusión, pero, pronto, pasa a ser una máscara de llanto, alrededor el jugador, se hallan otros jugadores, una mujer con una máscara de cansancio, al parecer, tiene más experiencia en las jugadas, también están dos personas con máscaras alegres. Usan su turno, para calmar a la mujer y que obtenga una máscara de alegría.

Entonces, el jugador principal, al menos al que tomamos como principal, se pone una máscara de duda, tiene dudas acerca de los demás jugadores, está un poco nervioso, pues es probable que le hagan daño en el turno siguiente. Una de las personas que estaban alegres utiliza un objeto de su inventario, para su suerte, es de varios usos, por lo que podrá seguirlo utilizando en los próximos turnos, aunque probablemente no con nuestro personaje en cuestión.

"Francisco", menciona la mujer, a lo que nuestro personaje principal voltea. Al parecer se trata de Francisco, es mejor que nombrarlo personaje principal. Al menos será más confortable referirse a él. La mujer ya gastó su turno, cuestionable movimiento en el juego, pero seguramente debe tener sus razones. Además, no nos importan sus razone, nos importa su dinero. Como sabemos que nuestro protagonista se llama Francisco, llamaremos a la mujer María, y las otras dos personas, jugador 1 y jugador 2.

Jugador 1 realiza anotaciones en una tabla con documentos que no pueden ser leídos desde mi posición, es una pena, porque estoy interesado totalmente en ello. Pero hoy en día los comentaristas de estos juegos nos tenemos que limitar a no molestar a los jugadores, pues podemos ser sancionados gravemente. Regresando al tema, jugador 2 ahora le ofrece un poco de alimento a Francisco, a lo que Francisco acepta el movimiento y paga con 2 porciones de confianza. Gran movimiento.

Francisco, ahora tiene que enfrentar varios entrenamientos, debe de aprender nuevas máscaras, no solo propias, sino que también ajenas, de esta manera, podrá realizar transacciones de bienes y servicios con más jugadores, por supuesto, que lo ha hecho desde que comenzó en el juego. Es algo que no se pide, un día cualquiera se te elige para que juegues y no tienes elección alguna que no sea la de jugar.

El mapa de misiones está en constante cambio, aunque no quiere decir que cambie cada día, por el contrario, suele cambiar cada 3 años. El juego de las máscaras es un juego que debe de jugarse con tranquilidad, al menos es lo que este comentarista cree. Francisco ha entrado al nivel 1 del capítulo de los pilares de formación. En este nivel, los jugadores son aproximadamente de mismo nivel de control de máscaras. Desafortunadamente, el nivel de control no es realmente alto, por lo que suelen cambiar de máscara seguido, o, por el contrario, se mantiene en una triste. Será mejor ir a una pausa de este juego.

“Pues bien, te comentaba hace un rato que el pronóstico será una máscara triste para esta tarde, pero no se preocupe porque mañana estará hermosa la máscara que nos presenta la tarde del martes, sería oportuna ir a tomar un helado con la familia y aumentar el nivel de felicidad, y hablando de helado, le recomendamos el nuevo helado enmascarado, cada capa es un sabor misterioso y delicioso. Pero, no te olvides de conseguir lo que falta porque hay bastante para nosotros si lo logras”

El teléfono con la llamada deja de escupir palabras. Bueno, supongo que es hora de dormir un poco, mañana será un día espléndido. Abro una puerta y digo: “Qué bien, está perfecta la temperatura”, luego voy a mi habitación y pongo una alarma, porque mañana, será un día perfecto… para mí, pero no para Enrique.

Francisco ha mejorado bastante, ahora ya puede contener algunas emociones, pues ya puede mentir, aunque le hace falta mejorar en ese aspecto. Pues se cambia la máscara bastante fácil, por lo que sus fines no son cumplidos. Esos chocolates extras no son consumidos por él, al contrario, por mentir le dan menos. Pero eso no era importante para el misterioso personaje que estudiaba a Francisco. Pero a Francisco le falta algo, algo que no podrá obtener por si solo, algo que sus padres tendrán que comprar. De hecho, algo que me encomendaron encontrar.  
  
Durante el segundo pilar de información, los jugadores comienzan a preferir algunos deportes, esto es a veces peligroso, pues muchas veces no se les enseña el balance de máscaras internas, por lo que terminan abandonando la enseñanza de los pilares. En ciertas ocasiones esto resulta beneficioso para el jugador, pero la estadística nos dice que la mayoría de las veces eso no es del todo cierto. Generalmente por factores ajenos a los jugadores.  
  
Ese pilar dura 6 años, puede ser un poco tardado pero vale la pena esperar a terminarlo, por supuesto, para los analistas resulta bastante aburrido, 6 años es realmente algo que no pasa de la noche a la mañana, suelen omitir esta información porque es un poco básica, aunque eso no quiere decir que no sea de gran importancia, por el contrario, el hecho de no aprender las habilidades de este pilar resultan en dificultades a un futuro plazo.  
  
Al llegar al tercer pilar, que dura 3 años,  aparecen nuevos desafíos, tal es el caso del nuevo sujeto en cuestión, Enrique, de aproximadamente 1.50, se acerca a las mujeres y se pone una máscara de confianza, su historial indica que ha sido educado para hablar con facilidad con las mujeres, pero también nos dice que el hablar bien solo le resulta con ellas, porque en las materias de nivel no tiene un desempeño realmente envidiable. Según las estadísticas, lo más probable es que si logra convencer a chica entonces estarán juntos por algún tiempo, pero luego de unos meses, seguramente se ponga la máscara de la tristeza la chica.  
  
Otro caso, es el de una pareja que apenas se va conociendo, no tienen tanto tiempo de haber compartido asientos, y como no se frecuentaban, aunque supieran de la existencia del otro, ahora planean hacerlo. El primer jugador de la pareja comienza con una máscara de inseguridad, o tal vez, de miedo. El segundo jugador tiene una máscara con un poco de confianza. Con movimientos los jugadores van haciendo que el otro tenga mejores máscaras, es el método de la amistad, es bueno, aumenta los niveles de la felicidad de ambos jugadores.  
  
Especialistas han creado perfiles en cuestión de máscaras, una de los más tristes es el que tiene como fin abandonar el juego de las máscaras, el perfil es sencillo, lentamente los jugadores que están a su alrededor no le ayudan a mejorar sus máscaras, por lo que lentamente va perdiendo nivel hasta que llega un punto en el que la persona se quita la máscara, y una vez que se la quita, no se la vuelve a poner en todo el juego, de hecho, ya ni siquiera se mueve, es realmente trágico.  
  
Por otro lado, el juego de las máscaras está en constante cambio, anteriormente las máscaras eran cambiadas a mejor nivel, los movimientos se solían hacer cara a cara. Hoy en día el contacto de máscaras es menos frecuente, los jugadores de antaño, por el contrario, evitan los movimientos a distancia. Los jugadores de hoy se han vuelto más apegados a tener puesta una máscara la mayoría del tiempo. Esas personas son sometidas, sin su consentimiento, sin personas a su alrededor, de hecho, se lo hacen a sí mismos, algo conocido como el método de esclavitud rutinaria.  
  
Todo esto lo sé perfectamente, ha estado estudiando todo lentamente desde antes, la mirada está en el hermano de Francisco, otro día, lo será en Francisco, siempre escribo en ciertas servilletas, mensajes que me parecen que merecen ser escritos, pero no guardados, uno de estos mensajes fue "Quien sabe controlar las máscaras, propias y ajenas, controla todo", otro "Hoy en día mi trabajo se ha hecho sencillo, muchos son esclavos rutinarios" y el reciente "Un poco de tiempo, y estará el platillo"  
  
Un día más tarde, en un periódico, se puede leer "Niño perdido", "Ayúdanos a rescatarlo" o "Un jugador menos", sonrío, doy los buenos días al señor de las revistas, le pido uno de los periódicos, y digo "Vaya, uno más, pobre". Luego, voy al café a pedir un poco de chocolate nacional, comienza a hojear el periódico, se detiene en la nota del niño perdido, tomo una foto y se la mando a un ‘amigo’. Envío “Está bajo llave, jugamos a las escondidas, pero, juega demasiado bien… de sus padres”. Luego, recibe un nuevo mensaje "No te olvides del hermano de Francisco, el pago ya está".  
  
Entonces, salgo del café, me encuentro con un colega, y le menciono "En aquel lugar, hay una jugadora, aproximadamente de 15 años, lo normal, sería perfecta para el juego, no te olvides, que tenemos otra clienta que requiere nuestros servicios", guiño y me despido. Recuerdo mi objetivo del mensaje de texto. Entonces avanza, se cambia la máscara, saca una paleta de buena marca y que no es nada barata, se acerca a la salida del edificio del segundo nivel de los pilares de formación. Se queda en la esquina, se acerca un jugador, ella le da la paleta, su máscara refleja seguridad. Un jugador peculiar, un jugador que conozco mucho, porque lo he visto bastante, y que me han facilitado tanto para analizar, caerá pronto… caerá Enrique.  
  
Vamos a un parque, nos divertimos juntos, tengo un envidiable control de su máscara, ambos jugadores sonríen al máximo, o al menos eso aparenta. Entonces, al atardecer, lo llevo a un punto, en donde anteriormente había tapado la cámara de seguridad, y nos damos un apasionado beso, para su edad no está nada mal, pero… mala suerte porque será el último. Cambio la máscara a otra de maquiavelismo, ni siquiera se ha dado cuenta, inyectado, solo ve la jeringa, sonrío, no puede hablar, porque ya es muy tarde, lo cargo y con una manta lo cubro, me maquillo, pues seré una madre que carga a su querido hijo. Nadie preguntará nada, porque tienen una máscara de indiferencia a lo que le pase a los demás.  
  
Vuelvo a cambiar la máscara a la de una sonrisa bastante placentera, me digo a mí "Eleonor, controlas las máscaras ajenas y las propias...", hago una pausa al ver que un señor de una tienda me observa, entonces le sonrío y él sonríe como si se le hubiera olvidado todo. A menos de una cuadra llego a mi destino, y envío otro mensaje con "Te tengo tu pedido". Recuerda lo que decía y lo completa. Miro a Enrique a la cara, le sonrío y le digo: “Espero que disfrutes el frío”, el chico inmóvil, no tiene otra opción que recibir el golpe de su caída al entrar al cuarto de refrigeración.

Al día siguiente, hay otro niño desaparecido, pero a muchos les da igual, "en todo caso el juego de las máscaras no se va a parar por una máscara perdida" dice un señor con dirección al café, esperando ver alguna jugadora distraída. Y yo… yo voy a un parque, pues Francisco, necesita piezas, y yo, yo tengo un montón de ella ahí.